

# “La escuela que queremos”

## *Dos cartas de maestros españoles jubilados*

### **CARTA 1**

Apreciados alumnos y alumnas de Cécile.

Vuestra profesora me propuso que os comunicara mi visión de la educación por la que he trabajado toda mi vida como profesor en diferentes etapas educativas por las que he pasado: educación infantil, educación primaria y educación secundaria.

No me es fácil hacer una síntesis de lo que pienso. Por eso os presentaré algunos puntos clave sobre la escuela que quiero. Puede parecer una utopía, pero no lo es.

Conozco escuelas que ya lo están haciendo así.

- La mayoría de las escuelas actuales no me gustan porque son autoritarias, seleccionan y clasifican al alumnado, están llenas de contenidos poco relevantes para la vida personal, colectiva y profesional, se centran en extensos programas de asignaturas desconectadas unas de otras. Quedan en un segundo lugar los intereses de los estudiantes, sus vidas singulares, sus afectos y sentimientos, sus deseos y su aspiración a ser personas dignas de ser tratadas con el máximo cuidado y respeto. También importa poco el desarrollo humano y profesional del profesorado.

- Quiero una escuela pública que no suspenda a nadie, que apasione por el conocimiento y el aprendizaje permanente, que dé respuesta al desarrollo integral de todos y cada uno de los alumnos y alumnas, que humanice y comprenda, que enseñe el cuidado mutuo, que haga posible que cada persona pueda vivir la vida que quiera vivir junto a los demás, que enseñe a compartir, a cooperar, a saberse seres interdependientes y a la vez frágiles, que aprendan el valor de lo común, de lo colectivo y de lo público... Estos son algunos de mis sueños sobre la escuela que es posible construir entre todos.

Un gran abrazo

**Julio Rogero**



## CARTA 2

### ***Saludo a las chicas y chicos de la clase de Cécile.***

Aquí estoy tratando de dar respuesta a la invitación que me ha hecho vuestra profesora. Debo decir que mi experiencia de cuarenta años dando clase, se ha centrado fundamentalmente en la EGB: Educación General Básica, (hasta 14/15 años), y en Educación Primaria.

La escuela y el instituto, muy frecuentemente, están sujetos a normativas burocratizadas y a los vaivenes políticos del país. Cada ministro de educación, quiere dejar su sello y hace “su” reforma (al menos en España). Esas dos circunstancias: el exceso de burocracia y los cambios constantes en la normativa, benefician en poco o en nada a la definición y consecución de objetivos razonables a medio y largo plazo. Pero creo que, aunque no sea fácil, el profesorado comprometido con su trabajo debe buscar alternativas y caminos nuevos que permitan humanizar las relaciones y el trabajo desarrollado en las aulas. Acercar a las personas, como vosotras y vosotros, vías de aprendizaje que toquen los afectos, que recibáis una enseñanza científica, que se tengan en cuenta vuestros intereses; que se practique el respeto y la tolerancia; que proponga la resolución pacífica de los conflictos; que se atienda al medio en el que se vive; que crezca en conocimiento y solidaridad con las problemáticas del mundo, que propicie la participación de la comunidad y en la comunidad.

En definitiva, una escuela pública, verde, lectora, escritora, musical, científica, innovadora, cooperativa, diversa, conectada, humorística, solidaria... Y una escuela en la que no falten los medios y los equipamientos básicos para que todo lo anterior sea posible. Algunas profesoras y profesores, enrolados en Movimientos de Renovación Pedagógica, abrimos caminos para hacerla posible.

Un saludo afectuoso para todas y todos y si queréis lo podemos comentar.

**Mariano Coronas Cabrero**

